

¿Otros relatos? A propósito de la evocación de la XXV Marcha por los fortines del desierto.

Nagy, Mariano.

Cita:

Nagy, Mariano (2011). *¿Otros relatos? A propósito de la evocación de la XXV Marcha por los fortines del desierto. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/210>

Número de la mesa: 32

Título de la mesa: Procesos de comunalización y territorialización de pueblos originarios en Argentina, siglos XX y XXI.

Apellido y nombre de las/os coordinadores/as: Lenton, Diana y Salomón Tarquini, Claudia

Título de la ponencia: ¿Otros relatos? A propósito de la evocación de la XXV Marcha por los fortines del desierto

Apellido y nombre del autor: Nagy, Mariano

Pertenencia institucional: UBA

Documento de identidad: 24.102.425

Correo electrónico: marianonagy@yahoo.com.ar

Autorización para publicar: SI

Introducción

El presente trabajo se inscribe en una investigación más amplia dedicada al estudio de los festejos fundacionales, aniversarios y/o evocaciones del pasado en los pueblos surgidos en la línea de frontera ideada en 1876 por el ministro de Guerra, Adolfo Alsina. La misma, caracterizada como la ‘última’ frontera bonaerense¹ dio lugar al establecimiento de comandancias militares unidas por una serie de fortines que serían protegidas por una zanja de 610 kilómetros de largo, de los cuales llegaron a cavarse alrededor de 370 de esa unidad de medida.

En la actual provincia de Buenos Aires, aquellas comandancias han atravesado experiencias diversas de desarrollo y construido un relato acerca de su origen, de la historia local, regional y nacional. De norte a sur, dichas entidades son las actuales ciudades cabeceras de los partidos creados en 1886 por la Ley Provincial N° 1827. Nos referimos a Trenque Lauquen, Guaminí, Carhué (Partido de Adolfo Alsina) y Puan.

Además, se ha integrado en el análisis a una ciudad más, Pigüé, en función de su cercanía geográfica, su origen inmediato posterior² y sobretudo por su peculiar origen como colonia conformada por inmigrantes franceses. En otro trabajo hemos abordado los festejos fundacionales

¹ Con este término denominamos a la línea de frontera establecida en 1876 en el hoy devenido territorio bonaerense, y que a la postre no solo significaría el último señalamiento de un ‘límite’ con las sociedades indígenas, sino también el paso inmediato anterior al sometimiento final que implicaría la Conquista del Desierto.

² Pigüé se fundó como colonia agrícola en 1884 en tierras vendidas por el Coronel Plaza Montero a Eduardo Casey, representante de capitales ingleses en la Argentina. Según algunos relatos, el francés Clemente Cabanettes convenció a Casey que en una parte de las más de cien mil hectáreas se formara una colonia agrícola con inmigrantes franceses de la región de Aveyron, mientras que otras narrativas sugieren que fue el propio Casey quien impulsó a Cabanettes a iniciar tal emprendimiento. Ver más en Nagy (2008).

de Trenque Lauquen y Pigüé (Nagy 2008) y en esta ponencia en particular nos dedicaremos a la evocación que se realiza en Puan³ desde hace más de dos décadas: La Marcha por los Fortines del Desierto.

La misma llevó a cabo su edición número veinticinco el pasado año de 2010. Si bien desarrollaremos más adelante sus características, podemos adelantar que se trata de una celebración que simboliza la llegada de las tropas a caballo al lugar a donde se emplazó la comandancia de Puan y que cada año realiza una performance de marcación y/o reconstrucción de algunos de los fortines aledaños de la zona.

A la vez, este trabajo propone una reflexión a partir de la propia intervención en dichas jornadas, a las cuales fui invitado como orador a partir de los imaginarios que los organizadores poseían acerca de mi pertenencia a la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es decir, en el contexto de la búsqueda de una perspectiva diferente en torno a las narrativas habituales, desde la óptica de la organización el ser investigador de una universidad nacional, permitiría generar un relato distinto a los hegemónicos, cuya incorporación de los pueblos indígenas juzgaban imprescindible, tal cual fue expresado al formalizar la solicitud de mi participación.

Como objetivo de este escrito y de la investigación en general, se intenta indagar acerca de los elementos que permitan dar cuenta de los puntos nodales que nutren los discursos sobre la identidad bonaerense, y que componentes de éstos sintonizan o entran en tensión con la identidad nacional, y por el otro, analizar las formas de construcción de los relatos históricos fundacionales, y sus aportes para la conformación de una narrativa hegemónica acerca de los pueblos indígenas, la Conquista del Desierto, la nación, la provincia y el pueblo devenido ciudad, partiendo, esta tarea, desde una escala local.

El marco

En este apartado se propone una reflexión analítica acerca de dos cuestiones centrales de este trabajo: 1) El evento festejo o celebración y 2) El rol del investigador. Sobre esto último, tenemos en cuenta la complejidad suscitada a partir de que por un lado, la inmersión en el campo (la Marcha por los Fortines del Desierto, en Puan) era altamente visibilizada por los participantes, y por otro, porque se cumplía un doble rol, el de investigador y el de protagonista. Sin embargo, interpretamos

³ Puan es la ciudad cabecera del partido homónimo, posee una superficie de 6.385 kilómetros cuadrados, y se encuentra situado en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, a unos 680 kms. de la capital de la nación y a unos 130 de Bahía Blanca. Con una altitud media de 212 metros sobre el nivel del mar, integra la Sexta Sección electoral y delimita con los partidos de Adolfo Alsina, Saavedra Tornquist y Villarino en la provincia de Buenos Aires y con los Departamentos de Caleu-Caleu y Hucal de La Pampa.

esta situación menos como una limitación que como una oportunidad, dado que como Guber (2001: 57-62) entendemos la observación participante “poniendo el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a ‘estar adentro’ de la sociedad estudiada. Esta tensión de la observación participante permite recordar, en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar, esto es, que involucramiento e investigación no son opuestos sino partes de un mismo proceso de conocimiento social”.

Por otra parte, como advierte Bourdieu, los autores clásicos han debatido acerca de las formas de inmersión pero a partir de sociedades y culturas bien diferentes a las de origen, en cambio en este caso, no se puede avalar la idea de “alguien que se sumerge en un universo social extraño para observar una actividad, un ritual o una ceremonia, al tiempo que, idealmente, toma parte en ello” (Bourdieu 2003: 1). Dicho autor, ha reflexionado sobre las concepciones arraigadas acerca de la ‘observación participante’ al sostener la imposibilidad de ser observador y participante a la vez y proponer una tarea que debería centrarse en objetivar la participación en las ceremonias. De allí que sugiera utilizar la noción de *objetivación participante* en lugar de *observación participante*.

De acuerdo a esto, investigar acerca de los festejos de aniversario, no implicaría en principio cargar con algún aspecto de extrañidad que pudiera modificar su esencia, ya que no se posee ningún rasgo distintivo respecto a la sociedad de estudio. Sin embargo, para quienes extendieron mi invitación, mi extrañidad esta dada no por una pertenencia cultural sino académica.

Respecto a la cuestión de los festejos nos pareció útil su caracterización como un “evento o acto que involucra tanto datos objetivos y mensurables, como significados para personas concientes, con conjuntos específicos de creencias y de experiencias (Rosato-Quirós 2004: 3)⁴. A su vez, consideramos pertinente la propuesta de Gluckman, quien interpreta a los eventos como situaciones sociales: “...una situación social es el comportamiento, en cierta ocasión, de miembros de una comunidad como tal, analizado y comparado con su comportamiento en otras ocasiones, de tal modo que el análisis revele el sistema subyacente de relaciones de la comunidad” (Gluckman 2003: 34 y 38)⁵.

Interpretamos que los festejos conmemorativos, junto a libros escolares, ritos y monumentos constituyen lugares de memoria y guardan consigo significados simbólicos en la construcción de identidades, de modo que han sido catalogados como *espectáculos de poder* que manipulan símbolos y ritos y establecen ceremonias. Además de exaltar el poder del estado, tratan con una

⁴ Las autoras toman un acto electoral en el año 2001, en la Argentina como evento para comparar el comportamiento de los militantes de dos partidos políticos.

⁵ Gluckman parte de la inauguración de un puente en 1938, en Zululandia, Sudáfrica, para analizar las relaciones sociales entre zulúes y europeos.

comunidad imaginada (Anderson 1993) de costumbres, símbolos y tradiciones apropiadas y reapropiados a través de imágenes y discursos (Choucair Vaz 2006).

Finalmente, consideramos el estudio de Garavaglia (2007) concerniente a lo que denomina el surgimiento de la *nación identitaria*, entendiendo esta como un *proceso creador de representaciones sociales* de muy larga duración que no podía estar basada sólo en una lengua, ni en una fe religiosa compartida, ni en un pasado ibérico común, dado que no era un atributo rioplatense exclusivo. Había pues que “arremangarse e inventar un complejo de tradiciones que identificara a esa nueva nación que, además, todavía no existía” (Op. Cit: 59), y en ese contexto, las fiestas cívicas surgieron tempranamente y han logrado generar distintos niveles de cohesión social. Basta recordar que las primeras fiestas patrias se celebraron aún antes de 1810 en honor a la Defensa y Reconquista de Buenos Aires ante las invasiones inglesas, y que apenas un año después de la revolución de mayo, en 1811 se realizaron importantes festejos (Op. Cit: 64-65).

Si bien el contexto actual es otro, las celebraciones han resultado funcionales para la invención y cristalización de significados y *representaciones patrióticas*, esto es el “*sentimiento de identificación grupal de una comunidad nacional estatalizada con una serie de símbolos abstractos e históricos, y también con el sentimiento de identificación grupal de un pueblo con su ámbito territorial (naturalizado) de pertenencia legítima*” Escolar *et. ál* 1994: 5), algunas de las cuales trascendieron el contexto de origen (Lazzari y Lenton 2000), forman parte del imaginario colectivo de la sociedad ‘blanca’ y se repiten en cada evocación.

Para el desarrollo del mismo se tendrá en cuenta el material obtenido en distintas inmersiones en el campo, con especial hincapié en la incorporación de las fotografías tomadas en ese contexto.

Puan y La Marcha por los Fortines del Desierto

Ya hemos mencionado que este trabajo está relacionado con el análisis de otros festejos: 1) La Semana Nacional de la Conquista del Desierto en Trenque Lauquen y 2) La fiesta del Omelette Gigante en Pigüé (Nagy 2008)

1)

2)



1) Foto del Archivo histórico del museo regional de Trenque Lauquen/



2) Foto personal

A diferencia de Trenque Lauquen y Pigüé, la recordación histórica más importante de Puán no se lleva a cabo en Junio, fecha de su aniversario, sino en noviembre. Fundada en 1876 como una de las comandancias militares ideadas por Alsina, fue en 1986 cuando en ocasión del centenario de la creación del partido comenzaron a realizarse una serie de actividades evocativas y turísticas⁶. Entre ellas, la organización de la Marcha por los Fortines del Desierto, impulsada por la Agrupación de Recordación Histórica Puanense, colectivo que se fundó con el objetivo de relevar la antigua Zanja de Alsina.

En ese marco, la confección y proyección del audiovisual “La incomprendida” que mostraba los resultados de la investigación sembró la idea de revivir la trayectoria a caballo. Finalmente el 15 y 16 de noviembre se llevó a cabo la primera marcha y en el 2010 se celebró la edición número veinticinco de la misma.

En aquella primera edición se construyó en la denominada Plaza de la Patria⁷ una réplica del corte transversal de la Zanja de Alsina, en tamaño natural, se confeccionó un plano del relevamiento de la Zanja correspondiente a la jurisdicción de la División Costa Sud y se relevó la gran mayoría de los fortines de dicha División.

⁶ Ese año, entre enero y febrero se realizó la Primera Fiesta Nacional de la Cebada Cervecera, actividad muy popular impulsada luego por la Maltería Pampa S. A., empresa multinacional perteneciente a Ambev, una de las corporaciones cerveceras más grande del mundo.

⁷ Su denominación obedece a que en 1968, en oportunidad de nivelarse el terreno para una calle hacia el balneario de la laguna de Puán, quedaron en descubierto elementos que tras distintos estudios, se determinó que correspondían a un cementerio militar. Designado Lugar Histórico Nacional (Decreto N° 6930) ese mismo año, al celebrarse el centenario de la ciudad en 1976, se erigieron dos columnas o Pilastras, réplicas de las existentes en aquel entonces. En 1979, en ocasión del centenario de las campañas de Roca se inauguró el Monumento al soldado Desconocido de la Campaña del Desierto. Cada año, el acto principal de la Marcha por los Fortines del Desierto se realiza en la Plaza de la Patria, ya que “allí descansan los restos de soldados y primeros pobladores” (Michelutti 2009: 274, Brizzola 2009: 53 y 96).



Afiches de la primera Marcha y de la presentación del audiovisual “La Incomprendida” cuyo argumento aborda la investigación llevada a cabo por pobladores locales para relevar la zanja de Alsina Fotos personales tomadas en el Museo Municipal I. Baldivares de Puan.

La motivación y el sentido de tales emprendimientos es señalada por César Michelutti, uno de sus impulsores:

“Desde aquella fecha, sin solemnidades, pero con unción, emoción y reverencia, cada año se realiza la marcha por distintos trayectos y direcciones, compuesta de dos columnas que se encuentran en un sitio predeterminado. Es un homenaje de recordación y agradecimiento a aquellos valientes, fueran indios, gauchos, soldados, fortineras o primeros pobladores que desafiando el temor a lo desconocido, nos legaron con su sangre y sacrificio, esta patria chica, a la que nosotros los puanenses, amamos tanto” (Michelutti 2009: 276).

Desde entonces, cada año, la actividad principal consiste en que dos columnas parten a caballo desde dos puntos yuxtapuestos hacia la ciudad, para confluir en alguna referencia, para proceder a erigir algún monolito de cemento con su respectiva placa en uno de los túmulos de los fortines, o establecer allí mismo una referencia histórica, o como en el último año, se construye la reproducción de un fortín.



Foto personal tomada en el Museo Municipal I. Baldivares de Puan. Nótese que la mayoría de los fortines se encuentran en zonas poco visibles, entre las divisiones de los campos, dado que primero se vendieron los lotes que estaban en el “interior” de la ex frontera y posteriormente los que estaban por fuera de la línea de frontera. Esto significó que la zanja se convirtió en límite entre vecinos o directamente en calle. Por ello se tapó a pala de buey y se construyó alambrado (Michelutti 2009: 226)

Sin embargo, el evento se extiende por dos jornadas, en las cuales se realizan distintas actividades. A continuación, desarrollaremos en forma cronológica, los acontecimientos de la XXV Marcha por los Fortines del Desierto.

La fiesta del XXV aniversario. Etnografía gauchesca

La celebración comenzó por la mañana del sábado 6 de noviembre de 2010 en dos puntos diferentes que se encuentran separados de Puan por una distancia de 15 kilómetros aproximadamente. La columna Norte se concentró en Erize, antigua posta y muy cercana a la línea de fortines, y la columna Sur, en Goyena, pequeña localidad rural perteneciente al partido de Saavedra que cuenta con una activa agrupación gauchesca.

Promediando la mañana y hasta el mediodía los jinetes iban arribando a sendos lugares, con autos, camionetas, sulkys o directamente a caballo, y luego se procedía a una extensa inscripción que incluía el seguro ante cualquier accidente, la anotación oficial en el evento y el costo de la consumición de los corderos asados que fueron preparados por la organización. La vestimenta era gauchesca, en algunos casos reluciente, como si se tratara de prendas para días festivos, y en otros, denotaba el uso habitual o diario.

Tras el almuerzo, los jinetes se aprestaron para la partida y una vez encolumnados partieron desde Erize hacia el emplazamiento donde se inauguró una reproducción de un fortín, a unos siete kilómetros de Puan. En ese momento, los aproximadamente más de cien jinetes comenzaron a

cabalgar detrás de una de las portadoras de la bandera argentina mientras se repetía y se gritaba en forma sentida el “viva la patria”.



Fotos personales.

De igual modo, con asado, inscripciones, portando varias banderas argentinas, con arenga a la patria y con el objetivo de confluir en el mismo destino, partió la Columna Sur desde Goyena,

partido de Saavedra. En este caso, el punto de reunión no era una antigua posta, sino una escuela rural.



Fotos personales.

Tras varias horas de marcha a paso lento, dado que las columnas estaban integradas por jinetes de variadas edades, desde hombres y mujeres de avanzada edad hasta niños muy pequeños, sumado al cansino andar de los sulkys nutridos con familias enteras, se arribó a uno de los primeros puntos de encuentro y conmemoración: En el sitio donde originariamente se encontraba el fortín Regimiento Primero, se inauguró una reproducción y una referencia histórica. El modelo no es réplica exacta de uno en particular, sino que contempla las características generales comunes de otros fortines⁸.

Allí, se llevó a cabo un breve acto con presencia de medios gráficos, radiales y televisivos, en el cual un locutor iba guiando las alternativas del mismo. Se juntaron ambas columnas de jinetes, se entonó el himno nacional, se mencionaron palabras alusivas por parte de las autoridades locales, se procedió al corte de cinta de la reproducción del fortín, se izó la bandera que se encuentra en el mástil dispuesto al interior del mismo, se inauguró la referencia histórica y luego se emprendió la cabalgata hacia la Plaza de la Patria de la ciudad de Puan donde se llevaría a cabo la jornada nocturna de los

⁸ Según la información suministrada por la organización conjunta de la Dirección de Cultura de Puan, la Agrupación de Recordación Histórica Puanense y Asociación Amigos del Museo Municipal Ignacio Balvidares, en adhesión a las bodas de Plata se ideó una réplica natural en escala, con un terraplén en la parte exterior de unos dos metros de altura. En el interior hay una zanja de un metro de profundidad. En el centro, una parte más elevada, donde se ubicaría el rancho y un mástil donde ondea la bandera Argentina. Ver más en <http://todaslasvocespuan.blogspot.com/>

actos.





Fotos personales.

Con la caída del sol, los habitantes se fueron acercando a la Plaza de la Patria donde se llevaban a cabo los preparativos. Una vez comenzada, la jornada se extendió por varias horas, se preparó un “fogón gauchesco”, se presentaron los espectáculos musicales de “Los de Trenel” y Casiana Torres, y se procedió a la proclamación de Antonella Bartolomé como fortinera, seleccionada por haber participado en las distintas marchas desde muy pequeña. A la vez, la Dirección de Cultura de Puan realizó varias menciones y otorgó reconocimientos a los distintos participantes. El público participó en gran número, aprovisionándose de comida y bebida en el puesto montado para la ocasión al costado del escenario y envuelto en un clima festivo pero al mismo tiempo, sin estridencias.



Foto de www.perfilespuan.com.ar // foto personal.

Repetidamente se anunció que a la mañana siguiente, en el mismo lugar, se llevaría a cabo el acto protocolar de la XXV Marcha por los Fortines del Desierto. Sin embargo el domingo amaneció

ventoso y a pocos minutos de inicio del mismo la lluvia obligó a trasladar el evento al Espacio Cultural, un antiguo mercado remodelado para la realización de eventos.

En pocos minutos el auditorio fue acondicionado con el escenario dispuesto para la Banda del Regimiento de Infantería N ° 3 “General Belgrano” de la ciudad de Pigüé, se colocaron sillas para recibir al público y se puso a punto el sonido. Rápidamente la capacidad se vio colmada y los jinetes que atravesaron la ciudad a caballo y ataviados con sus mejores prendas gauchescas, se ubicaron parados al fondo del salón. Participaron además distintas agrupaciones gauchescas, establecimientos educativos, autoridades municipales y legislativas.

El Regimiento 3 no sólo participó con la banda sino que como parte de su disposición en el escenario, dos jóvenes oficiales se vistieron a la usanza de 1876. El acto protocolar se abrió con la entonación del himno y otras canciones militares y luego fue el turno de los discursos, uno en clave histórica y el otro a cargo del intendente Horacio López.

El primero es el propio y propuso repensar ciertos relatos dominantes en torno al origen y los pueblos indígenas, rescató el valor de los historiadores locales para la preservación de datos y documentos, profundizó en la motivación geopolítica y económica de la zanja de Alsina y en su redefinición como táctica ofensiva, en el rol de Puan como campo de concentración de indígenas sometidos en el marco de una práctica genocida y reflexionó sobre quienes además de resultar los beneficiarios del reparto de tierras, lograron imponer la idea de que dicho proceso formó parte de un progreso para todos los habitantes de la región y del país.



Fotos personales.

Interesa destacar lo antedicho con las reflexiones del intendente de Puan quien habló a continuación. No por el contenido de mi discurso, que en si mismo no ofreció ningún tipo de novedad en términos académicos, sino por el impacto que causó, denotando una vez más, que pese a tratarse de tópicos referidos al propio origen y desarrollo de la región, los mismos no suelen abordarse habitualmente. En tal sentido, Horacio López afirmó:

“La pucha historiador, nos ha dejado pensando a todos. Y en algunos casos como en el mío casi a punto de revelar una historia, personal, porque mi abuela materna Luisa Robles fue nieta de indígenas, y entonces este tema, de la conquista del desierto, del avance de la civilización, del indígena y del tratamiento del mismo, y la historia oficial que generaba una especie de contradicción permanente, porque es muy difícil tomar posición de estos temas”. “Tengo mi posición tomada en este asunto, y no lo voy a decir hoy, no creo que corresponda, estoy aquí para recordar a los que hace tantos años, ofrendaron la vida por un ideal, y también para recordar a un grupo de gente que permitió que hoy estemos recordando los 25 años de la Marcha”⁹

De la alocución del intendente, interesa destacar la sorpresa por el planteamiento de los acontecimientos históricos en esos términos, la consiguiente habilitación a dar a conocer la pertenencia indígena en la familia, algo nunca mencionado según sus propias palabras y el reconocimiento de una posición tomada respecto a un tema complejo como la Conquista del Desierto, sin embargo no expresada en el acto porque supuestamente no correspondía, como si se tratara de un asunto que no debía hacerse en dicho contexto. Cabe preguntarse cuál sería el momento apropiado.

Además, que el enfoque propuesto resulte sorpresivo convalida la idea de la existencia de un relato tradicional hegemónico sumamente exitoso que obtura la incorporación de los pueblos indígenas a la historia local, provincial y nacional. Finalmente, y como consecuencia de lo anterior, cabe preguntarse cuántas historias vinculadas a las sociedades indígenas no han sido narradas y permanecen ocultas en la “última frontera” bonaerense, en función de que a partir de un relato diferente, el propio intendente revele su propia ascendencia nativa. De modo que las narrativas oficiales pueden haber y continúan funcionando como un pesado manto que cae sobre “otras” memorias, las cuales fueron relegadas o eyectadas de la historia.

Respecto a la continuidad del acto, se invitó a los establecimientos educativos a participar. Así, la Escuela Primaria N° 1 obsequió una bandera creada por los alumnos de 6°, la Escuela Especial N° 501 realizó la vincha y el cetro de la Fortinera, el Instituto Almafuerde presentó una maqueta del Campamento en Puan desarrollada por alumnos de 4° EP y los alumnos de 3° y 4° EP del Instituto María Susana interpretaron la canción: “Tradiciones argentinas”.

Antes de dar por finalizado el acto protocolar, se invitó a los presentes a visitar la muestra montada por el 25 aniversario de la Marcha por los Fortines del Desierto en el museo municipal

⁹ “Emotivas bodas de Plata de la Marcha por los Fortines del Desierto”. En <http://www.perfilespuan.com.ar> 09/11/2010. O en “Recordación, homenajes y revisión histórica en la XXV Marcha por los Fortines del Desierto” en <http://todaslasvocespuan.blogspot.com>

Ignacio Baldivares, la cual tuvo una importante respuesta del público que colmó las instalaciones del mismo.

Al mediodía, se cerró la actividad con un “Gran almuerzo criollo” en el Club Tiro Federal, donde fueron entregados los certificados de participación a los jinetes, se expresaron palabras alusivas por parte de la organización y de los asistentes, en una finalización de las jornadas donde pudo observarse una profunda emoción por parte de los protagonistas, enmarcada, nuevamente, con repetidas arengas a la patria.



Fotos de la muestra en el museo I. Baldivares: Izquierda arriba <http://todaslasvocespuan.blogspot.com> /el resto, fotos personales- La primera desde la izquierda es de la muestra en si misma, la dos de la derecha son fotos de marchas realizadas en años anteriores y la restante es de un artículo referido a la VI evocación, llevada a cabo en 1991.

La bandera, la canción y el poema

En esta sección analizaremos tres creaciones que tuvieron lugar a partir de las Marchas por los Fortines del Desierto. Dos se refieren a los actos de la última edición (la bandera y la canción

“Tradiciones argentinas” –ver fotos en página 12-) y la otra es un poema en el marco de la evocación de 1989.

Este último, llamado “Veinte cuartetas para la Marcha por los Fortines” fue leído en el acto protocolar de la IV marcha en la Plaza de la Patria, en noviembre de 1989. Destaquemos algunas de las veinte estrofas:

*Y volvieron los gauchos de mi tierra,
Con su carga de recuerdos encendidos,
Por un cielo de paz amanecido,
Sin las chuzas del malón que el campo aterra.*

*Otra vez con sus hijos y mujeres
Como aquellas valientes fortineras,
Que pusieron el cuerpo y alma enteras
En la angustia pertinaz de los cuarteles.*

*Otra vez volvió a flamear la azul y blanca,
Por senderos, bañados y cañadas,
Que antaño las cruzaron rastrilladas,
En el ancho inmensurable de la pampa.*

*Aquel resto de un fortín que en plena pampa
Fue erigido para ampara y para abrigo,
Se engalana hoy orlado por el trigo
En la paz, el trabajo, la bonanza.*

*No más cielos bordados con moharras,
No más suelo escrito a regatones,
Solo criollos, sembrados, redomones,
Bajo un cielo celeste de guitarras.*

*Hoy la PLAZA DE LA PATRIA ha memorado,
Indios, gauchos y soldados que lucharon.
Y aquellos, tras de un sueño que llegaron
Con repiques de martillo, y el arado.¹⁰*

En segundo término, hemos señalado la participación de distintos establecimientos educativos en el aniversario número 25 de los festejos. En el caso de los alumnos de 3° y 4° Educación Primaria del instituto María Susana, la colaboración fue una canción titulada “Tradiciones Argentinas” cuyo autor no fue mencionado. La transcribimos a continuación:

Tradiciones Argentinas

Conservar las tradiciones es el rumbo más seguro

¹⁰ Veinte cuartetas para la Marcha por los Fortines. En Michelutti (2009: 335-337).

*Y un pueblo que nunca olvida
Es un pueblo con futuro*

*Tradición es el asado, empanadas y pasteles,
El locro, la carbonada
También el dulce de leche.
La guitarra es compañera
Del gaucho en las payadas
Nunca falta si hay amigos
Que comparten la mateada.*

*Tengamos siempre presentes
Las costumbres tan queridas
Son raíces de mi pueblo
Tradiciones argentinas (estribillo)*

*La doma y la vendimia
La esquila, también la yerra
Son trabajos que se hacen
Con orgullo en estas tierras.*

*La zamba, la chacarera
El malambo, la vidala
Juntito con otras danzas
No debemos olvidarlas.*

*La leyenda que contaron
Los abuelos de tu abuelo
Siempre debes recordarla
Y contársela a tus nietos.*

(estribillo)

Finalmente, en adhesión a las bodas de plata de los festejos, los alumnos de 6° año de la Escuela Primaria N° 1 donaron una bandera en el marco del proyecto, “¿Conquista, invasión o atropello al desierto?”, El mismo fue coordinado por la docente de Ciencias Sociales, Angelina Grecco y avalado por la directora Stella Maris Vacca. Como resultado de ese proyecto al que se sumaron un puñado de adultos desde distintas profesiones y roles¹¹, la bandera fue confeccionada, entregada a las autoridades en el acto protocolar y exhibida en la muestra del museo.

Interesa destacar los motivos y la selección de colores:

¹¹ Además de la docente, el proyecto contó con la colaboración del estudiante en Arquitectura de la UBA Benjamín Kees, quien estuvo a cargo del diseño de la bandera, comprendiendo y respetando la idea y los dibujos de los alumnos; de la estudiante en Licenciatura en Relaciones Públicas e Institucionales de la UADE, Emiliana Kees quien orientó en protocolo y ceremonial; de las Profesoras en Historia Elizabet Brizzola y Luciana Francisco que aportaron sus conocimientos históricos y geográficos; del Señor Andrés (TITO) Jacquierd que relató sobre los Inmigrantes; de la Sra. Silvia Bousquet de Michelutti quien detalló cómo era la vida de las Fortineras y de la Directora del Museo “Ignacio Balvidares”, Sra Silvia Iturrioz de Destree quien guió la recorrida de los alumnos por la institución. En “¿Cómo se realizó la bandera que identifica a la Marcha por los Fortines del Desierto?” <http://www.perfilespuan.com.ar> 24/11/2010.

- “• *El fondo ROJO significa la sangre derramada y la pasión del Indio por defender sus tierras y su cultura sentimiento que no invadía a los Militares que solo buscaban el exterminio de los nativos del lugar para apropiarse de las tierras y así poder cumplir con las demandas económicas.*
- *El SABLE representa el arma que utilizaron primeramente los Militares en los enfrentamientos con el indio. La punta esta en dirección al noroeste, hacia Bueno Aires, lugar donde se planificaron las dos estrategias, tanto ofensivas como defensivas, para conseguir **conquistar el territorio poblado por los nativos.***
 - *La LANZA representa instrumento que el Indio utilizaba para cazar y para luchar contra los Militares. La punta de la lanza señala la cabecera del distrito, particularmente la localidad de Puan, lugar donde los importantes acontecimientos marcaron nuestra historia.*
 - *Las SIERRAS son para nosotros muy significativas, ya que es parte de nuestro paisaje natural y da una característica particular a las llanuras pampeanas. Podemos encontrar en los diferentes archivos que se las denomina de distintas maneras y que representaban un punto de ubicación geográfico.*
 - *La CABEZA DEL TORO representa al ganado y a la fuerza de la lucha. El ganado vacuno fue parte de la dieta del indio y a su vez éste fue desplazado de su territorio porque eran suelos propicios para la actividad ganadera.*
 - *El SOL, símbolo de todos los tiempos, que estuvo al final y al principio de los días y de las luchas por renacer o por el ocaso de un pueblo. Representa que en la historia siempre hay cambios y nuevos comienzos. **El afán de progreso no permitió que el amanecer de un nuevo país sea brillante. Sus Rayos incompletos y los tonos en gris y blanco permiten comprender lo sucedido en el avance del blanco sobre estos territorios.***
 - *La GUARDA PAMPA una expresión de arte de pueblos nativos. Recuperada y que identifica a una cultura y a los pueblos que habitaron antes de la llegada del blanco a estas tierras.”¹² (El remarcado es propio).*

El poema, la canción y la bandera, son elementos o artefactos culturales que interpelan a las visiones históricas vigentes en el relato local. Contrapuestos entre sí, dan cuenta de una tensión existente en las narrativas acerca de la historia regional y nacional. Las cuartetos mencionan a los indígenas solo como recuerdo, como parte de una guerra y como etapa superada. El criollo fue el actor social que lo reemplazó con su propuesta bondadosa de trabajo y cultura pacífica, actitudes simbolizados en el arado y en un cielo celeste de guitarras, respectivamente. El gaucho ya no vive aterrado por los malones, y aquellos objetos de guerra (moharras y regatones) ya han sido reemplazados por criollos, sembrados y redomones. Hasta el espacio se ha modificado, ya que en el

¹² Descripción de los elementos que componen la bandera. Museo Ignacio Baldivares, Puan, noviembre 2010.

otrora ancho inmensurable de la pampa donde se observaban rastrilladas, en la actualidad volvió a flamear la azul y blanca, y se encuentran senderos, bañados y cañadas. Aquel mundo vasto y desierto se ha tornado placentero y aprehensible por el accionar del blanco.

Por otra parte, y con el atenuante de que nos estamos refiriendo a proyectos escolares destinados a niños de alrededor de diez años, *Tradiciones Argentinas*, entonada en el acto protocolar con una coreografía de pañuelos celestes y blancos recupera distintos aspectos de las prácticas rurales y culturales identificadas con la “identidad nacional”. Las comidas, el mate, la guitarra como compañera del gaucho en las payadas, las actividades rurales como la doma, la vendimia y la esquila y los distintos estilos musicales folklóricos componen el repertorio de tradiciones, raíces del pueblo, que al conservarlas se toma rumbo seguro. La canción propone además la transmisión de las contadas de los abuelos de generación en generación, aunque caracterizadas como “leyenda”, en una tácita y elocuente convicción de que la famosa “verdadera historia” sólo puede provenir de lo escrito, degradando a la oralidad a la categoría de leyenda, entendida ésta en términos de combinación de elementos reales y de ficción.

El proyecto escolar de la bandera poseía la intención de aportar un símbolo para la Marcha por los Fortines del Desierto. Sin embargo, las representaciones que el evento y la enseña transmiten resultan divergentes. Tal vez este fue el perfil de las bodas de plata de la celebración, es decir la combinación de performances tradicionales a tono con la épica criollo-gauchesca y las narrativas nacionales (Delrio 2003) con relatos disruptivos por parte de proyectos escolares y de investigación provenientes tanto desde el interior como del exterior de la propia ciudad de Puan. Nuevamente es oportuno señalar que dichas voces contrahegemónicas tuvieron lugar a partir de la propia iniciativa de la organización del evento.

Específicamente, los significados de los motivos y diseños de la bandera cuestionan los relatos oficiales de origen de la comandancia devenida ciudad y de la propia historia tradicional¹³ nacionalista. La elección del fondo rojo como señal de la sangre derramada por un indígena con sentimientos por defender el territorio en contraposición a unos militares que carecían de ese atributo y sólo procedían por intereses y exigencias económicas resulta contestario no sólo en la ciudad de Puan, a lo que debe sumarse que la propuesta surgió de niños que cursaban el último año de la escuela primaria.

¹³ Seguimos a Mandrini (2006) en entender que el término *Historia tradicional* es muy ambiguo dado que abarca una variedad de trabajos muy heterogéneos. Sin embargo el concepto es útil en función de que pese a esa vastedad y divergencias, la categoría *Historia tradicional u oficial* se refiere a una producción que comparte ciertos criterios y supuestos básicos devenidos hegemónicos que se han transmitido para plasmar diversos mitos en el imaginario colectivo de los argentinos.

Lo mismo ocurre con las campañas entendidas como conquista del territorio poblado por nativos y sobretodo con el cuestionamiento a la idea de progreso, en función de que en el marco de esa ambición, el país que nace o se organiza en ese contexto, no pudo ser brillante, idea que se representa mediante el dibujo de un sol con rayos incompletos en tonos grises y blancos que permitirían así “comprender lo sucedido en el avance del blanco sobre estos territorios”. La noción de “comprender lo sucedido” es entendida aquí como una nueva interpretación de los acontecimientos, que permitiría echar luz sobre procesos antes silenciados o negados, o narrados desde una perspectiva celebratoria.

¿Un festejo en transición?

A partir de la última edición de la Marcha por los Fortines del Desierto, puede asegurarse que la misma ha iniciado un proceso de cambio en cuanto a los relatos que ofrece, pero siendo aún determinantes y hegemónicos, sus características de origen.

No caben dudas de que la concepción del festejo en sus comienzos sintonizaba con los preceptos repetidos por la historia oficial e internalizados por la mayoría de los puanenses. La abnegación de los pioneros, una vida plagada de sacrificios, la desolación de un paraje, la amenaza del indio y la percepción de que en esa actitud de aventurarse a la frontera, se estaba forjando la patria, son tópicos que sobrevuelan la evocación y parecen formar parte de un repertorio inmutable de nociones o representaciones patrióticas (Escolar 1994: 5).

Pareciera que lo que ha cambiado es el contexto y el estado de cosas a la hora de pensar la organización del estado nación, el avance de la frontera y sobre todo la visión sobre las sociedades indígenas. Si bien este es un proceso gradual, y para algunos, imperceptible, ha generado la revisión de ciertos mitos de fundación y el cuestionamiento de ciertos procesos de invención de las tradiciones¹⁴ (Hobsbawm y Ranger 2002 [1983], Briones 1994).

Hace 25 años, una celebración que rescatara fortineras, el desarrollo y la modernización de la patria a partir de la derrota del indígena, sin preguntarse el por qué, de que modo y con qué consecuencias para estos pueblos, no encontraba tal vez, discursos contestatarios ni críticas desde los distintos actores sociales, más aún en una ciudad donde no parece haber grupos que se reivindicuen como indígenas o descendientes.

¹⁴ Las tradiciones inventadas son prácticas ritualizadas que buscan inculcar valores y normas de conducta por repetición y conectar acciones del presente con un pasado mítico. Hobsbawm destaca la importancia de la educación primaria; las ceremonias públicas y los festejos populares; y los Monumentos de carácter democrático. (Hobsbawm y Ranger 2002 [1983]: 281-282)

En tal sentido, en el imaginario colectivo puanense, existe un solo poblador, José Peña, descendiente de indígenas pero que niega tal condición. Según la anécdota, en el lote donde había sabido funcionar la primera escuela de varones (1884), la antigua oficina de correos y la Sociedad Española (1886), edificio demolido en 1999 por peligro de derrumbe, se inauguró en 2003 el Paseo de los inmigrantes. El mismo además de preservar algunas partes de la estructura edilicia y el árbol central de la ex casona, construyó una base con una guarda pampa que sostiene cinco mástiles que elevan las banderas de Argentina, Alemania, España, Francia e Italia “representando a quienes fueron los primitivos habitantes del lugar” (Brizzola 2009: 45). Para el acto oficial se invitó a José Peña señalado por los habitantes como “descendiente” para destapar la base, pero esto no se llevó a cabo por la negativa del mismo, quien jura que su bisabuelo llegó a Puan con las tropas y no tiene nada que ver con los indios¹⁵.



Foto personal.

En torno al festejo, seguimos la propuesta de Carretero y González (2008) de entender a la construcción de la memoria colectiva como un campo de luchas y las sugerencias de Guber (1996: 424) y de Rodríguez (2004: 161) para interpretarla como un proceso de reconstrucción condicionado por el presente. De modo que, la Marcha por los Fortines del Desierto y los relatos que ella emanaba desde sus inicios, monolíticos e incuestionables, comenzaron a desentonar con una serie de nuevas nociones y percepciones en torno al indígena, discursos que comenzaron a visibilizarse tibiamente desde la recuperación democrática en la Argentina y con mayor vigor desde la década de 1990.

¹⁵ Dicha anécdota surgió como respuesta a mi pregunta formulada en febrero de 2010 a Silvia Iturrios, directora del museo municipal Ignacio Baldivares de Puan, en cuanto a la existencia actual de indígenas en la región. Lo curioso es que la misma, con mínimas variantes, fue repetida varias veces por distintos puanenses. En la charla que la propia directora u otros colaboradores brindan en el museo, se menciona que José Peña es descendiente de indios, cuando se muestra los resultados arrojados por un estudio que buscó los apellidos de los primeros pobladores en relación con los habitantes de Puan en la actualidad.

Es en ese contexto que pequeños hechos han cuestionado el discurso hegemónico en la ciudad. De un tiempo a esta parte, se ha modificado el nombre de una escuela que llevaba el nombre de Julio Roca, se habilitan proyectos escolares como el de la bandera mencionada, se realizan charlas con integrantes de pueblos indígenas¹⁶, donde la participación de los puanenses es masiva y es entonces que los propios organizadores de la Marcha también recurren a *aggiornar* el festejo.

Interesa resaltar la tensión que subyace en este intento de modificar la celebración, sea éste por miedo a las críticas o por propio convencimiento, en función de que la misma puede cambiar su mirada a partir de los discursos y algunos gestos que pueden propiciar la participación de actores sociales disruptivos en comparación con las ideas tradicionales. Sin embargo su esencia criollo-gauchesca vinculada a la abnegación, el sacrificio y las emociones y sentimientos que se ponen en juego por parte de los protagonistas, la vinculación y la performance del señalamiento y reproducción de un fortín con el nacimiento de la patria, coadyuvan a la continuidad de los grandes relatos oficiales.

Si comparamos con lo acontecido en otra ex comandancia devenida ciudad, como el caso de Trenque Lauquen, su aniversario denominado *Semana Nacional de la Conquista del Desierto* fue modificándose hasta al punto de la eliminación del nombre e invitar a los pueblos indígenas como los encargados de preparar el discurso oficial.

En Puan no hay comunidad indígena organizada que pueda sostener un contra festejo o un discurso contra hegemónico, sin embargo, otros relatos comienzan a emerger. No se trata de señalar a Trenque Lauquen como una ciudad superadora en ese sentido, ni mucho menos, sino como marco de referencia para un festejo que se ve entrampado entre su narrativa y performance de origen y un contexto más respetuoso de la diversidad cultural.

El caso de la XXV Marcha por los Fortines del Desierto resulta una muestra de los procesos actuales por los que atraviesa la Argentina en torno a los pueblos originarios. Es decir, con la emergencia de algunos gestos y situaciones mayormente visibilizadas. Cabe remarcar que esto obedece en gran parte a la propia organización indígena que ha instalado el debate en la arena pública.

Cabe preguntarse, que posibilidades existen de que una celebración surgida para recordar, enaltecer y venerar a las personas (los militares y fortineras), a los emplazamientos (fortines y comandancias) y a una estrategia política (La zanja de Alsina) que permitieron el sometimiento de los pueblos indígenas, se convierta en una evocación que de cuenta de la trama del genocidio perpetrado por el estado nación argentino.

¹⁶ En Agosto del 2010 Luis Eduardo Pincén brindó una charla ante un público que colmó el lugar. Ver más en el sitio web: <http://todaslasvocespuan.blogspot.com/2010/08/de-luis-pincen-para-mi-es-muy.html>

Son esas contradicciones también evidentes en la escena nacional, las que se potencian en un pueblo de frontera surgido como lugar estratégico de avanzada y centro de detención de los nativos derrotados, en el marco de unas prácticas genocidas aplicadas sobre los pueblos originarios. Forman parte de tradiciones situadas que, en ocasiones pregonan ideas que han perdido vigor en las narrativas nacionales, y en otras reproducen o resignifican dichas nociones. Es decir, a escala local, los fenómenos históricos son aprehendidos y relatados con un tamiz regional, imponiendo una perspectiva propia que no siempre repite y difunde las ideas provenientes del ámbito nacional.

Puan atraviesa por una encrucijada a la hora de celebrar su origen. El mismo está ligado al avance de la frontera, la consolidación del estado nacional y al sometimiento indígena. Fue comandancia y campo de concentración de nativos. Mientras el discurso hegemónico otorgó un halo de aventura, abnegación y sacrificio en pos de la patria, la gran mayoría de sus relatos pudieron resaltar el valor estratégico de Puan en el marco de la modernización de la provincia de Buenos Aires y de la Argentina.

Esto continuaba vigente aún cuando la recuperación democrática en nuestro país abonó la posibilidad de visibilizar nuevas interpretaciones y hacer emerger a sectores señalados como extintos. Así, cuando a mediados de la década de 1980 los pueblos indígenas comenzaron a instalarse en la arena pública, en Puán, nació una celebración que representaba fielmente los valores propugnados por la historia tradicional.

Cuando ese proceso se hizo insoslayable a lo largo y ancho del país, para muchos el festejo de la Marcha por los Fortines del Desierto comenzó a destilar un mensaje vetusto y extremadamente conservador¹⁷. Puede afirmarse que dicha evocación nació en 1986 a contratiempo del proceso que lentamente se originaba en el plano nacional, aunque probablemente respondía a las interpretaciones vigentes en la ciudad en ese entonces.

En tal sentido, tal vez sea más sencillo cuestionar los eventos de aniversario de la última frontera bonaerense desde una mirada externa, pero no tanto para quienes su terruño, otrora “avanzada de la civilización” hoy es definido como un campo de concentración y escenario de un genocidio. Cabe preguntarse cómo se incluye la narrativa genocida, de qué modo se cuestiona el propio origen. ¿Puede tener una perspectiva celebratoria el nacimiento de Puan?

Tal vez todas esas preguntas se manifestaron en la última edición de la Marcha por los Fortines del Desierto, donde confluyeron narrativas sobre los campos de concentración y el genocidio

¹⁷ Es ilustrativa la sorpresa manifestada por un estudiante de Ciencias Políticas con familiares en Puan, cuyo aspecto lo hace visitar la ciudad con asiduidad, presenciar alguna de las marchas por los fortines y poseer una opinión formada acerca de los puanenses. Acerca del discurso del acto protocolar me manifestó: “..Está claro que la historia y las instituciones en la ciudad que le pone nombre al partido está teñida por la visión oficial. **Por eso me llamó la atención que te hayas podido expresar como lo hiciste.** (El remarcado es propio). Jorge Arredondo, comunicación personal 2011.

indígena, con gauchos profundamente emocionados enarbolando la bandera nacional y vociferando “viva la patria”. Niños presentando una bandera con un diseño y motivos críticos hacia la idea de progreso, hacia los militares y su historia con el indio, con la proclamación de la fortinera y de los fortines como emblemas del sacrificio patriótico y de la civilización respectivamente.

Si aceptamos este estado de cosas, podríamos afirmar que en la actualidad, tras décadas de repetir sin cuestionamientos las respuestas ya conocidas de la historia tradicional, Puan (se) esta preguntando por otros relatos, por otra forma de entender su propia historia. Ese proceso es el que puede apreciarse en una evocación dispar y contradictoria con sus propias proclamas. No es ni más ni menos que la historia de Puan, de la provincia de Buenos Aires y del estado nación argentino.

Bibliografía

Anderson, Benedict 1993 [1983]. **Comunidades imaginadas. Reflexión sobre el origen y la difusión del nacionalismo.** Fondo de Cultura Económica, México.

Bourdieu, Pierre 2003. **Objetivación participante.** En The Journal of the Royal Anthropological institute. Vol. 9, N° 2, Pp. 281-294.

Briones, Claudia 1994. “**Con la tradición de todas las gneraciones pasadas gravitando sobre la mente de los vivos**”: Usos del pasado e invención de la tradición. En *RUNA, Archivo para las ciencias del hombre*, volumen XXI. Instituto de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires (UBA): 99-129.

Brizzola, Elisabet (coordinadora) 2009. **El partido de Puan. Reseña de sus lugares y su gente en 120 años de historia.** Edición de la Dirección de Cultura del Municipio de Puan, Buenos Aires.

Carretero, Mario y González, María Fernanda 2008. “**Aquí vemos a Colón llegando a América**”. **Desarrollo cognitivo e interpretación de imágenes históricas.** En *Cultura y Educación*, 2008, 20 (2), 217-22. Universidad Autónoma de Madrid, España.

Choucair Vaz, Aline 2006. **A escola em tempos de festa: poder, cultura e práticas educativas no Estado Novo (1937-1945).** Tesis de Maestría. Universidad Federal de Minas Gerais. Disponible en portal mineiro de historia de la educación: <http://www.fae.ufmg.br/portalmineiro>.

Delrio, Walter 2003. **Etnogénesis, hegemonía y nación. La construcción de identidades indígenas y nacionales en la incorporación de la población originaria norpatagónica al estado-nación (1870-1943).** Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

Escolar, M; Quinteros Palacios, S. y Reboratti C. 1994. **Geografía, identidad territorial y representación patriótica en Argentina.** Hooson, D. (ed), Oxford, blackwell. Londres.

Garavaglia, Juan Carlos 2007. **Construir el estado, inventar la nación. El Río de la Plata, siglos XVIII-XIX.** Editorial Prometeo. Buenos Aires.

Gluckman, Max 2003 [1958]. **Análisis de una situación social en la Zululandia moderna.** Bricolage. Revista de estudiantes de antropología, Año 1, N° 1. Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa, México, pp. 34 a 49.

Guber, Rosana 1996. “**Las manos de la memoria**”. En: *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 36, n° 141, Buenos Aires, 423-442.

_____ 2001. **La etnografía: Método, campo y reflexividad**, Ed. Norma, Buenos Aires.

Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence 2002 [1983]. **La invención de la tradición.** Editorial Crítica, Barcelona.

Lazzari, Axel y Lenton, Diana 2000. **Etnología y Nación: facetas del concepto de Araucanización.** En *Avá. Revista de Antropología*, N° 1: 125-140. Programa de Posgrado en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones y CONICET.

Mandrini, Raúl. 2006. **Vivir entre dos mundos. Las fronteras del sur de la Argentina. Siglos XVIII y XIX.** Ed. Taurus. Buenos Aires.

Michelutti, César 2009. **Cronología para la historia de Puán III.** Ed. Dunken, Buenos Aires.

Nagy, Mariano 2008. **¿No tan distintas? La construcción de la identidad bonaerense a través de los relatos históricos y la celebración de actos fundacionales en Trenque Lauquen y Pigüé.** 2ª Jornadas de Historia Regional del Oeste Bonaerense, 25 y 26 de abril, Trenque Lauquen, Buenos Aires.

Rodríguez, Lorena 2004. **Reflexiones acerca de la memoria y los usos del pasado a partir del análisis de un caso en el Noroeste argentino. Departamento de Santa María (provincia de Catamarca).** En *Cuadernos de Antropología Social* N° 20, pp. 151-168.

Rosato, Ana. y Quirós, Julieta 2004. **De militantes y militancia: el trabajo de dos partidos políticos en las elecciones legislativas de 2001 en Argentina.** En *Revista de investigaciones sociales*. En prensa.